

cronológicas de acontecimientos tales como batallas, nombramientos o derrocamientos relativos a personajes de gran importancia en la historia de la formación de Japón. Sin duda, el estudio profundo de la trayectoria de alguno de los principales guerreros implicados en la construcción de los sucesivos sistemas políticos y militares del Japón feudal, proporciona al lector una acertada hoja de ruta a la hora de iniciar la comprensión de todo el complejo entramado de acontecimientos que dieron lugar al surgimiento de la casta guerrera samurái.

A través del texto, de agradable lectura, descubrimos toda una serie de detalles de la historia bélica japonesa así como de sus intrigas palaciegas y de sus continuas traiciones cortesanas, las cuales nos van a ilustrar de manera más precisa acerca de personajes casi mitológicos en la formación del concepto de guerrero samurái. Es ilustrativo el detalle con el que el autor relata toda una serie de traiciones, venganzas o simples ambiciones que marcan el devenir histórico en la trayectoria de Japón, algo similar a lo que pudiese haber acaecido en la época de los Reyes Godos en nuestro entorno. Sin duda, refrescante en su lectura y especialmente ilustrativo de un comportamiento que, en principio, no se espera de tan aristocráticos protagonistas como son los samuráis.

Otros aspectos no menos interesantes tratados en la obra son las especiales relaciones que el Japón de la época tuvo con sus vecinos (China, Corea) y el desarrollo de las mismas a lo largo de los distintos momentos histó-

ricos. Esta exposición ayuda a una mejor comprensión a la hora de conformar el concepto objeto de la obra: los samuráis.

Asimismo, Turnbull nos deleita al describir el contexto histórico, social y político del Japón de los samuráis, a la vez que nos aporta un volumen de información añadida sobre circunstancias colaterales en la formación del concepto de "samurái" que facilita y aporta claridad, en muchas ocasiones, acerca de conceptos más difusos en otras obras de similar temática.

Sin duda, la especial relación personal de dependencia entre los distintos estratos sociales del Japón feudal, conforman el tejido adecuado para el estudio en profundidad de las complejas relaciones de poder y sometimiento a que estaban expuestos los distintos grupos de población. No es de extrañar que el hermetismo que ha caracterizado hasta época reciente a la sociedad japonesa fuese, de igual manera, un elemento esencial durante toda la historia de formación del concepto de samurái.

Sin embargo, también descubrimos a través de la lectura de *Samuráis. La historia de los grandes guerreros de Japón* que no todo lo que ha envuelto dicho concepto de guerrero tiene las connotaciones que, de forma excesivamente novelada, se nos ha transmitido en ocasiones. La crueldad gratuita y la ambición sin límites también tuvieron cabida en el origen del concepto de samurái.

Es muy posible que obtengamos de la lectura de la obra de Turnbull una serie de datos y detalles acerca del tema en cuestión, los cuales no se hayan tenido en cuenta en tratados similares.

Pero no es lo anteriormente descrito la única sorpresa que nos depara *Samuráis. La historia de los grandes guerreros de Japón*.

Al lado de un ritmo de exposición de los diferentes temas, tales como la estructura del ejército samurái, su forma de vida, sus técnicas de combate o sus armas, la especial presentación de la obra, en un formato de calidad y con una presentación excelente, añaden una serie de láminas y transparencias que ilustran al lector, de una forma absolutamente gráfica y original, las distintas indumentarias utilizadas por los samuráis y su evolución en el tiempo.

Es un toque de distinción respecto a otro tipo de tratados similares en asuntos de estudio de los guerreros samurái, a la vez que aporta rigor visual para un mejor conocimiento del atavío personal de los mismos.

El texto consta de 240 páginas, de fácil lectura y comprensión para todo tipo de público, ya sea estudioso o no sobre temas marciales orientales, añadiendo un apéndice cronológico que ayuda a ubicar la multitud de referencias que a lo largo del texto el autor aporta sobre los principales acontecimientos de la historia de Japón en que los guerreros samuráis tuvieron especial incidencia. Así, *Samuráis. La historia de los grandes guerreros de Japón* no sólo es una obra cuidada estéticamente, sino que nos ayuda a comprender de un modo sencillo el origen del término "Samurái" y su evolución a lo largo del tiempo.

Buena elección a la hora de completar nuestra biblioteca sobre Artes Marciales Asiáticas.



Dokkodo, el camino de la marcha solitaria

Por Miyamoto Musashi
Barcelona: Shinden, 2008.
21 páginas. 13x19 cm.
Ilustraciones.
I.S.B.N.: 978-84-96894-12-9
9,5 €.

Disponible en:
Shinden Ediciones
C/ Nápoles, 195-3-3
08013 Barcelona (España)
Telf.: +34 932 31 09 77
E-mail: info@shinden-ediciones.com
<http://www.shinden-ediciones.com>

Revisión por Pablo Pereda
González

Dokkodo con subtítulo *El Camino de la marcha solitaria*, de Miyamoto Musashi, se erige dentro del orientalismo como una obra emblemática dado su significado interno. Los preceptos fueron redactados, junto al *Gorin No Sho -Tratado de los cinco anillos-*, por el propio Musashi siete días antes de fallecer como legado a su alumno Terao Magonojo.

Grandes en contenido, pero escuetos en cuanto a su presentación, han sido recogidos junto a la caligrafía original del propio maestro, por Shinden Ediciones en un libro encuadernado con tapa de agradable aspecto visual y papel grueso con el fin de otorgarle formato de libro, dado el poco volumen que suponen sus 35 páginas. Consta de una muy escueta introducción –apenas una página–, un capítulo de otras diez dedicado a la vida de Musashi, y el resto para los principios, graffías e índice.

Ni la introducción ni el prólogo llevan autoría, entendiéndose se trata de un recurso de la propia editorial para

acompañar a los preceptos y arroparlos con una mínima consistencia. Téngase en cuenta que los 21 preceptos pueden, todos ellos, escribirse en una sola cuartilla.

Para el lector neófito en la historia del Japón feudal las hazañas de Musashi, tal y como se describen en el resumen de su vida, se antojan exageradas y en ocasiones de extrema crueldad por los hechos que se citan, como es el haber dado muerte a un niño de doce años. El hecho de vencer un duelo aprovechando el descuido del contrincante para atacarle por detrás también puede parecerle al lector poco decoroso en un samurái, pero todo tiene su explicación.

Musashi no era un samurái al uso en sus duelos; es decir, no actuaba como tal. En las contiendas no seguía las rígidas reglas del código; de hecho atacaba en ocasiones con bokken, e incluso palos consistentes que tallaba aprovechando un remo de barca. A diferencia del samurái, no siempre portaba consigo una katana, ni tampoco se quitó la vida con el seppuku ritual tras sufrir derrotas, bien colectivamente o en el único duelo en que fue derrotado. Bajo su perspectiva, el objetivo pasaba por lograr la victoria, y ésta se conseguía del modo que fuese, incluso atacando por la espalda. La estrategia nunca puede atenerse a una norma y más cuando se trata de vencer.

Para entender mejor acciones crueles como las comentadas y justificar el hecho de dar muerte a un niño de doce años, recomiendo la lectura del libro del Dr. Juan Antonio Vallejo Nájera *Mishima o el placer de morir* (Planeta bolsillo), donde se

describen las crucifixiones y amputaciones de las orejas y nariz a niños entre 10-12 años que abrazaban el cristianismo (páginas 89-91). Sin duda éste era el panorama de la época, en cuanto a la consideración de la muerte, aún cuando pueda parecer terrible en nuestros días.

Dokkodo es un legado póstumo redactado junto al *Gorin No Sho* y es conveniente diferenciarlos. Mientras que este último se trata básicamente de un tratado de esgrima, *Dokkodo* es un compendio de conducción para la vida. Desde que Musashi abandonó los duelos hasta su muerte pasaron muchos años, y *Dokkodo* es fruto de esa vivencia existencial donde tuvo experiencias diversas.

Pero volviendo al tema del libro, sin duda lo que más interés puede suscitar al posible lector es la recopilación de los 21 principios que se presentan. Son frases muy cortas acompañadas de la caligrafía original que se conserva en el Museo de Kumamoto. He de decir que el libro posiblemente quede un tanto insuficiente para el lector. Se echa de menos que frases tan escuetas, y de tan difícil comprensión existencial, no vayan acompañadas por una somera explicación que sin duda convertiría la lectura en algo más reflexivo. La manera en que en esta edición se presentan –de modo meditativo– requiere una preparación antropológica y existencial del entorno de Musashi que no se le puede pedir al lector interesado en descubrir la filosofía de Musashi a través de esta obra objeto de nuestro comentario.

Dokkodo se traduce en esta versión como “El camino de la marcha solitaria” pero otras versiones, como la de Kenji

Tokitsu (*Miyamoto Musashi*, Paidotribo, páginas 141-143) lo hace como “El camino que hay que seguir solo”. Parece lo mismo pero los conceptos cambian de una traducción a otra notablemente e igualmente la interpretación de los principios. En cualquiera de los dos casos el título sugiere la manera de prepararse, en vida, para afrontar aquello que hace temblar hasta a los más grandes y que, como al nacer, siempre se encara en solitario.

En la actualidad se conocen dos versiones de *Dokkodo*; una consta de 19 preceptos y la otra de 21. El artículo 4 y 21 no figuran en la versión acortada. Las frases de *Dokkodo* son cortas, de expresión concentrada, y por ello su sentido es difícil de comprender. Si no se hacen comentarios adicionales y no se tiene exquisito cuidado con la traducción se pueden prestar a falsas interpretaciones. Ya advertí que de no conocer la vida de Musashi la cosa se complica más. No hay que olvidar que estos consejos o preceptos están destinados en principio a su discípulo Terao Manogojō, y por tanto él es quien podría entender su auténtico significado; pero la propia dimensión espiritual del propio Musashi, enfrentado al enemigo al que no se le puede vencer, hace suponer que su mensaje fuese de aplicación para la colectividad y para la mejora del propio individuo como parte de ella.

Entrando ya de lleno en los preceptos encontramos diferencias entre esta edición y el ya citado trabajo de Tokitsu. El primer principio dice “No te rebeles contra los caminos de este mundo” mientras la edición de Tokitsu dice “No contravenir la vía del mundo humano que se perpetúa de generación en generación”. El segundo principio dice “No

busques el placer físico”, frente a “No busques el placer por sí mismo”, lo cual presenta unos matices muy diferentes que cambian por completo el sentido de su significado. El tercero dice “No intentes confiar en nada”, frente a “En ninguna circunstancia depender de un sentimiento parcial”. Desde el cuarto al octavo, ambos incluidos, el significado es el mismo en ambas obras. El decimoquinto principio dice “No hagas cosas que te puedan perjudicar físicamente ya que no tiene ningún sentido”, frente a “No actuar siguiendo creencias habituales”. El decimosexto dice “No busques especial sofisticación en las armaduras del guerrero”, frente a “No buscar en especial, ni coleccionar, ni practicar las armas más allá de lo que es útil”. Tras un estudio sobre Musashi y el *Dokkodo* en ambas ediciones, esto es lo que constato.

Para el no erudito poco familiarizado con la obra de Musashi, incluso para quien lo descubre por vez primera, esta es una obra que le animará a conocer más y sobre todo le incentivará el ansia de la introspección; de hecho creo que para este público va dirigida la obra. Nos encontramos con un texto de lectura rápida, pero profunda, que condensa una serie de conceptos para ser aplicados a la vida cotidiana. Es pues un manual para recapacitar, sin prisas, sobre cada frase para que cada cual extraiga su propia conclusión. Un libro que recoge la grafía original de Musashi y que presenta de manera cómoda sus principios. Un libro que quizá empuje a conocer más sobre él y para ese menester quizá sea el libro apropiado.

Para los eruditos y estudiosos de este maestro de la espada y de la estrategia quizá

resulte positivo contar con una versión diferente en algunos puntos a la original; si bien se echa de menos por parte del editor citar las fuentes de la traducción para poder trabajar sobre la misma. Aún así es loable el interés y el esfuerzo por parte de la editorial por difundir legados culturales y filosóficos pertenecientes a las artes marciales que tanta falta hacen a la sociedad actual. Esta obra, sin mayores pretensiones, aporta su grano de arena en una labor importante como es la divulgación cultural de los aspectos emanados del Budo que ¡Buena falta hace!



Aikido paso a paso: una guía práctica

Por Moriteru Ueshiba
Barcelona: Kairos, 2009.
197 páginas. 18x24 cm.
Ilustraciones.
I.S.B.N.: 978-84-7245-699-0
18,75€.

Disponible en:
Editorial Kairos
C/ Numancia, 117-121
08029 Barcelona (España)
Telf.: +34 49 494 40
Fax: +34 41 051 66
E-mail: info@editorial.com
<http://www.editorialkairos.com>

Revisión por José Santos Nalda Albiac

El autor de este libro, Moriteru Ueshiba, es nieto del fundador del aikido, Morihei Ueshiba. De acuerdo a la tradición japonesa, a la muerte de su padre en 1999, heredó el título de "Doshu" que significa "El maestro de la vía" –modelo a seguir, guardián de la ortodoxia del método, y quien decide el rumbo a seguir-. Actualmente es el

director general del Hombu Dojo de Tokio y la máxima figura del Aikikai mundial; por tanto, es la persona más acreditada para hablar o enseñar el Arte creado por su abuelo.

Su dilatada experiencia adquirida a través del contacto con las figuras más destacadas de esta disciplina le impulsan ya, desde el prefacio de este libro, a señalar que lo más importante para los practicantes de aikido es adquirir y asimilar bien las bases que con el tiempo permitirán alcanzar el más alto nivel técnico, y advirtiendo de paso a los profesores para que conserven siempre el deseo de mejorar.

El contenido del libro aparece perfectamente estructurado en un índice que facilita la localización inmediata de cada una de las técnicas expuestas en sus páginas.

En el capítulo primero, el autor da una visión general sobre el aikido, señalando que no existe la competición deportiva pues su objetivo básico es el desarrollo integral de la persona mediante la búsqueda de la armonía individual, social y universal, y la integración del cuerpo y de la mente. Como arte marcial constituye un eficaz sistema de autodefensa, al ejercitar las mejores habilidades técnicas y las actitudes mentales y anímicas convenientes frente a situaciones de ataques o conflictos imprevistos, tan frecuentes en la vida postmoderna. Asimismo, las sesiones de entrenamiento ayudan a establecer y conservar el equilibrio psicossomático, reforzando las tendencias positivas así como la flexibilidad en las ideas y el comportamiento, amen de constituir un excelente ejercicio físico.

En opinión de Moriteru Ueshiba, el aikido es una edu-

cación apta para todos, sin distinción de edad o sexo, en la que se aprende a vivir desde la armonía cuerpo-mente, y a usar los recursos personales de manera óptima, adaptándose a las condiciones físicas de cada persona. Además, en el contexto de la cultura tradicional japonesa, este arte o disciplina budo tiene por objetivo la perfección del carácter, al fomentar la buena educación, los valores humanos, la armonía y la amistad entre los grupos, los pueblos y las naciones, en una permanente búsqueda de la paz y el amor universal.

También aborda el tema del "ki", –la sutil energía que anima todas las cosas– para referirse al elemento vital causa y motor de los fenómenos físicos, estados de ánimo, capacidad de recibir y proyectar la energía personal, etc., dado que según el autor, el aikido está basado en el principio del *ki* tal como lo expresaba el fundador:

Ki es la energía del Universo, y el sutil funcionamiento del "Ki" anima los cinco sentidos, si empleais esta fuerza con el cuerpo y la mente unidos podréis moveros con toda libertad.

Y añade que cuando el *ki*, la mente y el cuerpo se fusionan, el practicante percibe de inmediato, todo aquello que actúa de manera contraria a los principios naturales, pudiendo evitar de este modo los conflictos en su fase inicial, sin luchar.

Las técnicas de aikido siguen los patrones universales de movimiento como son "irimi" para entrar en dirección oblicua y desbordar o desviar, y "sabaki" para girar y esquivar aprovechando la fuerza del atacante, creando el vacío ante él y evitando toda confrontación directa.

En el segundo capítulo, abundantemente ilustrado con fotografías de excelente calidad, el autor expone las bases del arte que han de ser bien aprendidas y asimiladas, como son la guardia, las posiciones relativas de *uke* y *tori*, y los *ukemis* o diferentes formas de caer sin lesionarse. Es posible que a los aikidokas avanzados les llame la atención el modo en que el autor enseña a hacerlo de manera natural en *shiho nage* e *irimi nage*, sin saltar acrobáticamente como puede verse en muchos dojos y en la mayoría de vídeos. Tampoco descuida algo tan japonés como el sentarse sobre las rodillas, y el modo de pelear desde esta posición, aprendiendo previamente a desplazarse en *sikko*. Seguidamente, dedica unas páginas muy bien estructuradas al uso de *teगतana*, es decir, a las diferentes formas de rotar la muñeca, ya sea para liberarse de agarres o para desequilibrar, parar o desviar golpes. Termina el capítulo mostrando unos ejercicios tradicionales, muy conocidos de los aikidokas, como es el *kokyū ho*, o potencia respiratoria unida al movimiento, que aumenta la energía de la acción que se realiza.

Entrando en el capítulo tres, encontramos las cuatro formas básicas de practicar el Aikido: *suwari waza* (en posición de rodillas), *hanmi handachi waza* (el atacante de pie, el otro de rodillas), *tachi waza* (los dos en posición de pie), y *buki waza* (defensa a manos vacías contra ataques de cuchillo, bastón o sable). También los tipos de técnicas de proyección (*nage waza*), de luxación e inmovilización (*katame waza*), desarrollando una serie de ejemplos prácticos con excelentes fotografías que dan una idea completa e